EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 11084

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 15 DE OCTUBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA TODAS LAS CARRERAS ESPECIALES

ESTABLECIDA EN EL COLEGIO DE S. ISIDORO

á cargo de los señores D. Adrián Riestra, comandante de Artillería y Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas; D. Antonio Gutiérrez, Licenciado en la misma facultad; D. José Serrano y D. José Méndez, Ingenieros de Caminos, Puertos y Canales

El curso empieza el 1.° de Octubre.

15, Balcones Azules, 15

¿Y LOS OTROS?

Los periódicos han publicado una lista—muy larga, por cierto—de los jefes y oficiales que tienen prisioneros los tagalos en Santa Cruz de Malabón.

Cuanto se ha dicho acerca de los sufrimientos de esos pobres españoles, prisioneros de un pueblo bárbaro cuya pasión dominante es la venganza, es cierto; hasta mediados de Julio les dió el infame Aguinaldo ración de tres reales para cada uno; pero le pareceria aquello un despilfarro, é interrumpio el socorro, con lo cual quedaron abandonados los prisioneros á sus propios recursos: el que tenga algo comerá y el que no tenga nada ayunará, si sus compañeros no pueden suministrarle algo del alimento que tengan para sí.

Cuatro meses llevan de prisión los oficiales de la lista. Cuatro meses hace que dejaron de escribir á sus parientes Cuatro meses han vivido éstos entre el temor y la esperanza, ansiando y temiendo que se hiciera luz en los asuntos de Filipinas, porque si esa luz habia de alumbrar á muchos vivos habia de ser antorcha funeraria para muchos muertos.

Mas la luz se hizo; un rayo de ella penetro en la prision tagala de Santa Cruz de Malabón, é hizo saber á las familias de algunos oficiales que éstos vivian.

La noticia ha causado á los interesados inmenso júbilo. ¿Qué importa que padezcan bajo el dominio de los que los tienen prisioneros? Eso es transitorio y acabará tarde o temprano. Sufren pero viven: y este corazon humano que haría los imposibles para redimirles de su cautividad, se regocija de que vivan prisioneros porque de no estar así no vivirian.

La lista publicada por los periodicos ha hecho un bien inmenso a mucha gente, porque le ha hecho saber lo que ignoraba; pero ha llenado de desconsuelo á otras: a todas las que carecen de noticias de sus déudos y que alentaban la esperanza de que aparecieran cautivos por alguna parte.

Para las desdichadas familias que viven esperando tanto tiempo se ha hecho imposible la situacion. La duda las atormenta de un modo horrible. La lista que publica los nombres de los prisioneros de Santa Cruz en la cual no aparecen los que tanto les interesa, es una esperanza que se les va y un nuevo tormento que les martiriza.

Es cierto que hay mas prisioneros en Bulacan y en Nueva Ecija y en Tarlac y en Zambales; pero ¿quiénes son y como se llaman?

El gobierno que ha logrado hacer luz en la prision de Malabón debe procurarse los medios para saber quiénes son los que viven prisioneros en el resto de la isla. Tiene el deber de hacerlo; pero que lo haga pronto.

El deber lo impone y la humanidad lo exije.

TIJERETAZOS

Dice «El Nacional» que los Centros comerciales se han escapado por la tangente al ser consultados recientemente por el gobierno.

Y añade el colega:

«Cierto es que se ha hecho muy tarde la consulta á los Centros que de tan triste manera responden; pero ¿es que esos Centros esperaban recibir la consulta para formar opinión sobre asuntos tan graves, de tanta trascendencia y cuyo planteamiento tiene dos meses de fecha? Eso parece, pues, si así no fuere, si como ciudadanos activos siguiesen esos elementos los asuntos públicos, es evidente que á las veinticuatro horas de recibirla podrían evacuar cualquier consulta.»

¡Calle, pues es verdad!

El suelto tiene su *mijita* de *aquel* y da en lo hondo.

—

La república de Santo Domingo solicita de España que le venda algunos cañoneros de los que existen en la gran Antilla.

La de Méjico pide le vendamos cañones de los que tenemos por allá.

Es natural.

Como hemos deshecho la casa todo el mundo espera que hagamos almoneda.

—

Dice un periódico:

«Como dato elocuente del estado en que se encuentra la clase obrera de Vitoria, dicen que para una plaza de barrendero municipal dotada con siete reales diarios, que hay vacante en el cuerpo de Policía urbana, pretenden el puesto sesenta individuos, muchos de los cuales tienen oficio.»

Camarada, no se haga usted de nuevas, porque ese mal estado de la clase obrera, y de las otras clases, no es privilegio de Vitoria.

Muy cerca, ahí en Madrid, tiene usted cinco placitas de escribiente, de las más baratas, que se las disputan trescientos treinta y seis aspirantes.

Sesenta y siete para cada plaza, según la cuenta.

Ya ve usted, colega; ante eso, lo de Vitoria se queda en mantillas.

—

Leemos:

«No por las circunstancias propias de la estación, ni por las tristísimas que nos afligen, ha dejado de existir movimiento en el Consultorio Médico.»

Pero, hombre; porque la patria esté de duelo ¿va á aguantarse el dolor de barriga quien lo tenga?

El patriotismo tiene sus límites. Y un hombre puede ser muy patriota y tomar magnesia esfervescente.

GLORIAS NACIONALES

El marqués de Guadalete se apodera de Rhimberg.

15 de Octubre de 1599.

No obstante haber abdicado Felipe II el 6 de Mayo de 1598, la soberanía de los Países Bajos á favor de su hija Isabel Clara Eugenia y del archiduque Alberto, futuro esposo de esta infanta, la guerra continuó en Flandes, por no conformarse los holandeses con tal abdicación y por haber quedado consideradas estas provincias como fundamento de la corona de España, motivo por el que proseguian ocupadas por las tropas españolas.

Al subir al trono de España Felipe III quiso este monarca imprimir gran actividad á las operaciones, y á consecuencia de esto en Septiembre de 1593 puso sitio á Rihin Rhimberg el almirante de Aragón D. Juan de Mendoza, marqués de Guadalete, prisionero de los holandeses en la batalla de Nieuport, después de haberse portado como un héroe durante toda la lucha.

El ejército sitiador se componia de 19 mil infantes y 2500 ginetes; pero no obstante que estas fuerzas eran considerablemente mayores que las que en conjunto reunian los defensores de la plaza, el ejército español tuvo que luchar con verdadero heroísmo y hacer prodigios de bravura en cuantos combates se libraron durante el tiempo que duró el sitio; pues los holandeses, animados por el espíritu natural en quien defiende su independencia, y con esta sus propiedades y la cuna de sus mayores, peleaban demostrando un valor tan temerario como digno de la empresa en que estaban empeñados, hecho que al multiplicar sus energías, casi anulaba la superioridad numérica que sobre ellos tenian los españoles.

En vista de ello el marqués de Guadalete dispuso que jugara solamente la artillería, á fin de ver si causando destrozos en la población y quebrantando las defensas se acudia á sus intimaciones de rendición.

A los dos días de vivo é incesante cañoneo fué incendiado por la artillería de los nuestros el polvorín del castillo, y como á consecuencia de la voladura perecieran sepultados entre los escombros, á más del gobernador y su familia, varios de los principales capitanes de los holandeses, estos entregaron la plaza, convencidos de que ya toda resistencia era inútil, el 15 de Octubre de 1598.

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

CURIOSIDADES

Los trajes militares de las princesas alemanas

Cierto número de princesas alemanas son propietarias de regimientos, y á este objeto, la *Vedette*, de Viena, relata en el *Uniforme* los detalles anecdóticos que se han seguido en lo relativo al vestido militar de las princesas que poseen regimientos

Si facil es de establecer para un príncipe, desde que se nombra para el mando de un regimiento, el uniforme atribuido á este regimiento, no ocurre lo mismo cuando se trata de una princesa.

Esta tiene necesidad de consultar con los costureros y modistos, etc., y debe armonizar su gusto de manera que concilie, con su habilidad, las exigencias militares y las del traje femenino.

Se da como uniforme modelo el traje de amazona de la emperatriz de Alemania, de su regimiento de coraceros de la reina; la elección del tocado será una consecuencia de la siguiente anécdota: cuando se trata de saber cómo la emperatriz podrá completar su uniforme por un tocado suficientemente militar, una divergencia de opiniones se produce entre ella y el emperador.

La emperatriz considera, en efecto, como de todo punto imposible colocarse un casco de acero sobre su cabeza Propone entonces al emperador tomar el antiguo tocado del regimiento, el tricornio.

que en uno de ellos, como ya hemos dicho, la puerta del patinillo.

Apenas se veian estos muros, estas rejas, estos balcones: tan oscura era la noche, tan estrecho el patinillo y tan altas las paredes

Mr. de la Chaumiere no podia hacer otra cosa que esperar, y esperó con suma impaciencia algunos minutos.

Al cabo se abrió una hoja de uno de los balcones y apareció el contorno oscuro, pero gentil, esbelto de una mujer, destacándose fuertemente de una vidriera.

Aquella vidriera se abrió, y la mujer adelantó y se inclinó sobre el balaustre del balcon.

—Trepad por la reja, Mr. de la Chaumiere, dijo Azucena, que ella era, en voz muy baja.

Latióle violentamente el corazón á Mr. de la Chaumiere, y por algunos momentos quedó inmóvil, sobrecogido por la fuerte impresión que le habian causado las palabras de Azucena.

No habia esperado tanto.

Dominó al fin su conmoción; se acercó á la reja, trepó por ella, llegó á su coronamiento, se asió á uno de los soportes del balcon, alcanzó á la balaustrada, se izó, y poco despues se encontraba dentro

de una pequeña cámara y delante de Azucena, que estaba sencillamente vestida de negro.

Azucena cerró las vidrieras y las maderas de su balcon.

Luego se acercó á una mesa que estaba en el centro de la cámara y sobre la cual habia un par de pistolas.

— s vais á sentar á una respetable distancia de mí, Mr. de la Chaumiere, dijo Azucena; os advierto que en el momento en que os levanteis, me preparo: en cuanto deis un paso hácia mí, disparo sobre vos: me será muy fácil probar, cuando acudan al ruido, que habeis penetrado aquí sin conocimiento mío y que me he visto obligada á mataros como se mata á un ladron.

Helósele la sangre á Mr. de la Chaumiere, no por miedo, sino porque su ardiente esperanza se desvanecia.

—Y bien, señora, dijo, tomando un sillon y sentándose á alguna distancia de la mesa: si tanto recelais de mí, ¿porqué no habeis bajado á hablarme por la reja?

—Porque esas rejas, señor mío, no pertenecen á mi cuarto, y no puedo bajar á ellas.

—¡Ah! yo lo ignoraba: ahora bien, señora; me es

—¿Puedo acercarme sin miedo de que dispareis sobre mí? Sentiria morir sin poseeros.

—Acercaos.

Mr. de la Chaumiere se sentó, y Azucena le dió la carta.

Mr. de la Chaumiere la leyó. Mientras la leia, Azucena observaba profundamente su semblante.

Se convenció de que Mr. de la Chaumiere no tenia noticia alguna de lo que en aquella carta se indicaba.

Su contenido era el siguiente:

«El dia 11 estará todo preparado: la señal será esta cifra, una de cuyas letras será blanca, y la otra roja:—*A C*—que aparecerá en las puertas de las casas de las personas que deben ser presas. Procurad que los de casa, que conocen el secreto, estén preparados y no haya vacilaciones.—Guárdeos Dios».

IX

—Y bien, ¿comprendeis porqué os he llamado, Mr. de la Chaumiere?

—Si, si señora, dijo éste, devolviéndole la carta á Azucena y yendo á sentarse en el sillon que habia abandonado.